

## **Sheinbaum cambia la jugada frente a la CNTE tras arranque mundialista sin colapso**

México inició el Mundial 2026 con victoria deportiva y control operativo, pero el conflicto magisterial abrió una nueva etapa: el Gobierno federal anunció que consultará directamente a las bases docentes, escuela por escuela, y ya no sólo a las dirigencias sindicales. La decisión busca destrabar el conflicto con la CNTE, aunque también puede tensar más la relación con sus liderazgos.

La inauguración del Mundial puso a prueba al Gobierno federal y a la Ciudad de México. Pese a los amagos de protesta, el evento arrancó sin una crisis mayor. La Selección Mexicana venció 2-0 a Sudáfrica y miles de personas celebraron en espacios públicos.

Pero el verdadero movimiento político ocurrió fuera de la cancha. Claudia Sheinbaum anunció que, a partir de agosto, el Gobierno consultará directamente a maestras y maestros sobre la sustitución de la USICAMM y las demandas magisteriales.

La señal es fuerte: Palacio Nacional busca mover la negociación del escritorio sindical al territorio escolar. Dicho sin anestesia: el Gobierno quiere saber si las bases conocen realmente las propuestas o si la información se está atorando en las cúpulas.

La CNTE mantiene como principales demandas la abrogación de la Ley del ISSSTE de 2007, cambios en pensiones y eliminación de la USICAMM. El Gobierno ofrece revisión, mesas y ajustes, pero no ha aceptado compromisos que rompan el equilibrio presupuestal.

La estrategia puede abrir una oportunidad: si las bases avalan una ruta gradual, el conflicto podría despresurizarse. Pero también hay riesgo: las dirigencias pueden interpretar la consulta directa como una ofensiva para restarles fuerza.

En política, el Mundial le dio al Gobierno un respiro narrativo. Sheinbaum apareció en un espacio popular, no en el palco, y Morena intentó proyectar cercanía social. Mientras tanto, el T-MEC sigue como amenaza de fondo: Trump duda, México responde que el tratado seguirá.

La fotografía del día es clara: México ganó en la cancha, el Gobierno ganó tiempo, pero la CNTE sigue siendo el marcador pendiente.